

ATLÁNTIDA

PROSPECTO

En esta hora, tan llena de íntimas satisfacciones ante la contemplación del camino recorrido por nuestra joven república en su primer centenario y de alhagos para el futuro como una consecuencia, apartando el espíritu de la incesante brega, de la febril agitación que constituye el espectáculo que de inmediato lo rodea, él se plantea de pronto esta pregunta: ¿cabe la fundación de una revista de carácter general?

En la lucha — humana lucha — de intereses y ambiciones, hay quienes cumplen y mantienen un otro elevado, distinto concepto de la vida. En silenciosos gabinetes, bajo la luz tranquila del estudio, hay cabezas inclinadas que investigan y elaboran, que también cumplen su fin en la pura región del pensamiento. Sí: hay una vida intelectual entre nosotros.

Cuando se extiende la visual por toda la extensión de la república, en este instante en que la organización política es ya definitiva, contéplase el bullir de tantas colmenas como ciudades resultan en el vasto territorio; cuerpos políticos que adhieren á la ley del progreso; institutos y centros que se rigen por los más adelantados planes de enseñanza; periódicos que, á la vez de representar fuertes empresas, sustentan un ideal; ambiente, en fin, de análisis, de moral y de amor á la vida, á la alta vida.

Cabe, entonces, y más, es necesaria en el momento actual —

